

Ventajas del puritanismo. Se desgarran las vestiduras ante conductas sexuales heterodoxas, pero consideran éticamente intachable el sostener a mandatarios matones.



El edil de Celaya emprende cruzada contra bares gay

■ “Son un atentado a la moral”

MARTIN DIEGO RODRIGUEZ, CORRESPONSAL ■ 36

Reaparece Fidel Castro y rechaza versiones sobre su presunta agonía

■ Dice en la tv cubana que su recuperación tiene “riesgos”, pero no tiene temor “a lo que ocurra”

GERARDO ARREOLA, CORRESPONSAL ■ 32

hoy



CARTAS DE ESCRITOR

Carlos Fuentes, Juan José Arreola y otros
 Análisis críticos sobre temas actuales. • Ficciones de Guillermo O'Donnell

columnas

- DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 8
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 20
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 22
- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 43

opinión

- JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 8
- GUILLERMO ALMEYRA 26
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 26
- ANTONIO GERSHENSON 27
- NÉSTOR DE BUEN 27
- JOSÉ ANTONIO ROJAS 30
- RAÚL ZIBECHI 34
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 40
- CARLOS BONFIL 11a

EJE CENTRAL

Los papeles de la muerte

CRISTINA PACHECO

El pueblo creció hacia todos los rumbos, excepto al sur. Allí está el cementerio. Lo sombrean toda clase de árboles: chopos, ailes, sabinos, enebros, yucas, hules. Nadie sabe quién los sembró ni cómo pueden convivir especies tan diferentes. Al respecto, el padre Escontría dio una explicación: “Es la metáfora de que en el momento de llegar a los terrenos de la muerte todos somos iguales”. Con esas palabras empezó su oración ante el cadáver de doña Rita. El único que aún las recuerda es su nieto Amado Salas.

La capilla del cementerio ocupa el centro de una loma y desde ese punto, en diagonal, se distribuyen las tumbas. La de Rita, erigida en 1982, está sobre la margen derecha del río de piedras. Las hojas caídas de los árboles quedan atrapadas entre las lajas. Cuando el viento sopla les arranca rumores extraños, filosos, que despiertan la imaginación fúnebre de los lugareños.

En su mayoría son ancianos. Habitan en casas de adobe que en sus orígenes

fueron de una sola planta. Con las remesas de los maridos, esposas, hijos y hermanos que se fueron a Estados Unidos, los lugareños levantaron cuartos adicionales donde los emigrantes pudieran alojarse el día de su retorno. Las construcciones fueron quedando inconclusas a medida que la población envejeció, perdió fuerzas y también la esperanza de recibir a los viajeros.

II

En 1983 Amado hizo planes para abordar al paso el tren del norte. En el intento cayó al suelo y estuvo a punto de ser arrollado. El accidente y los consejos de sus amigos cambiaron sus planes: viajó a la ciudad de México para recibir atención médica en algún hospital. Al cabo de un año, cuando lo dieron de alta, tuvo que resignarse a llevar una ligera comba sobre la espalda y una pierna rígida. Se olvidó del norte y buscó trabajo. Lo obtuvo en una jarcería por rumbos de La Merced. El sueldo era

mínimo, pero a cambio su patrón le brindó la oportunidad de quedarse en el expendio, donde también vivían la esposa del dueño y sus tres hijos.

Por las noches, para aislarse de ruidos y llantos, Amado encendía la radio de transistores. Las canciones que escuchaba las había cantado con su abuela Rita: ella fue su madre, su padre, su única familia. La idea de que estuviera abandonada en la última tumba del panteón lo determinó a volver al pueblo. Su plan era quedarse allí el tiempo necesario para arreglar la sepultura, rodearla de flores y cubrirla con una loza de granito.

III

El 24 de octubre de 1988, recién cumplidos los 25 años, Amado regresó al pueblo. Caminó de la estación al cementerio. La reja que lo rodeaba había perdido tramos, la puerta era batida por el viento, los troncos de los árboles empanizados de polvo semejan fantasmas. Desvió la mirada hacia el caserío apenas salpicado de humaredas.

A PAGINA 44

SABINA: “OS AYUDO A TIRAR A HOSTIAS EL MURO”



El cantante y poeta español ofreció anoche, en el Auditorio Nacional, un concierto que marcó su reencuentro con el público mexicano y sirvió de ocasión para expresar su solidaridad contra el muro fronterizo. Los viejos y los nuevos fanáticos del entrañable compositor lo escucharon interpretar sus grandes éxitos, como *El bulevar de los sueños rotos* y *Mentiras piadosas*, en una velada musical en la que tuvo cabida hasta el *Cielito lindo*.

■ Notimex

PATRICIA PEÑALOZA Y JAIME AVILES

■ 10a y 11a